NO VINO “LA NIÑA”... VINO “EL NIÑITO”

EL TELÉGRAFO, 1 de marzo de 1999 Por: Hugo Tobar Vega

Del 9 al 13 de noviembre de 1998, hace un poco más de tres meses, se desarrolló en Guayaquil el Seminario Internacional “El Niño 1997 – 1998: Evaluación y Proyecciones”. Este evento fue organizado por la Cancillería del Ecuador y con el auspicio y participación de científicos y representantes de las Naciones Unidas, el Banco Mundial, la Comisión Permanente del Pacífico Sur y todos los científicos criollos que han hablado y hablan del asunto.

Asistí a algunas reuniones e hice una exposición sobre este asunto; y en especial en referencia a los artículos publicados en este importante Diario “El Telégrafo” desde julio de 1997 hasta marzo de 1998. La intervención de connotados científicos y técnicos fue importante (... parecía); y casi todos coincidieron en que, una vez terminado “El Niño” a fines de julio del 98, llegaría un largo período de sequía, por que venía “La Niña”... ¿qué significa La Niña?:

Es justamente lo contrario a El Niño, que es la elevación de la temperatura del agua del océano, en una extensión muy grande casi desde Oceanía y se extiende en un cono hasta California y Chile; por lo tanto La Niña significa que esa inmensa región, ahora tendría una temperatura más baja de lo normal, ocasionando **sequía.** Este fue uno de los puntos importantes que científicos, técnicos y diplomáticos de tan altos organismos nacionales e internacionales nos aseguraron. Se suponía que en estos momentos, este invierno iba a ser de casi ninguna o poca lluvia, así dijeron nuestros “TECNICOS”; ya que el efecto de La Niña iba a contrarrestar la elevación de temperatura por la estación lluviosa, que empieza en diciembre y termina en mayo en la costa ecuatoriana.

El 8 de julio de 1998, en el artículo “La Espol mira al Niño y Recomienda”; presenté una serie de recomendaciones que hacía la Espol, para contrarrestar los efectos de El Niño que venía: limpiar las alcantarillas, proteger los taludes de los cerros, construir canalones para recoger agua; una especial recomendación al Mop y los Consejos Provinciales fue reforzar las pilas de los puentes, etc. Siguieron otros artículos sobre este asunto, hasta que el sábado 31 de febrero de 1998, presenté la creación del “Instituto Ecuatoriano del Fenómeno de El Niño”... ¿por qué este artículo?:

En el último siglo el Ecuador ha sufrido 15 de estas catástrofes naturales; últimamente se están desarrollando con mayor frecuencia e intensidad, por una simple y sencilla razón: EL CALENTAMIENTO DE LA ATMOSFERA, producido por la gran emisión de gases y energía que realizan los países desarrollados; calentamiento que sigue aumentando.

El objetivo principal de este Instituto, era estar alerta (con las pilas puestas) a cualquier evento de esta naturaleza, para tomar las acciones correspondientes. Simplemente todas las mañanas hay que abrir en el computador por INTERNET la página Web de la NOAA; la Administración Nacional de los Océanos y de la Atmósfera de los Estados Unidos, quienes instalaron satélites y boyas en todo el mundo para dar la temperatura en un mapa global incluyendo las anomalías y su desarrollo. En esta información en la computadora está la información de los cambios de la temperatura oceánica y así determinar los efectos dañinos que pudieran ocurrir en nuestro país. Se recomendaba también que este Instituto, establezca normas y procedimientos de construcción de viviendas, carreteras, y más obras de infraestructura, en base a la historia de los impactos y sus proyecciones.

Con estos lineamientos; la Espol presentó el 28 de abril de 1998 al Presidente del Congreso, un proyecto de ley para la creación en la Espol de este Instituto que se encargue de estar vigilante de este fenómeno océano-atmosférico; materia de estudio de la Espol. Este proyecto de ley descansa en paz en los archivos del Congreso, aquí no hay interés político, es un proyecto científico; en cambio se dio nacimiento a un organismo encargado de la Reconstrucción de la Costa (Corpecuador)... ¿reconstruir que?. Habrá que construir de nuevo la infraestructura vial, puentes, sistemas de drenaje y de regadío con los parámetros que se establezcan por la historia y las proyecciones de los fenómenos que vendrán. Para la construcción de obras de infraestructura, ya existen los organismos correspondientes incluyendo el MOP y los Consejos Cantonales, por cuanto los Consejos Provinciales son solamente una figura decorativa e interfieren con los otros.

Todo lo que relato es la explicación de las lluvias torrenciales que en la costa ecuatoriana, desde Esmeraldas hasta el Guayas, han ocurrido durante este mes de febrero; se trata de otra anomalía con la elevación de 2° de la temperatura del océano, se inicia en diciembre de 1998 (ver en el Web de la NOAA); en un sector que va desde la Península de Santa Elena hasta Esmeraldas con un ancho de 50 millas; el 1 de enero llega a 200 millas; el 2 de febrero se extiende al norte de Perú y sur de Colombia, con un ancho de 300 millas (en ningún momento afecta a Galápagos); y luego, el 18 de febrero empieza a disminuir y se traslada hacia Centroamérica.

Nadie habló, comentó o hizo referencia de que se iba a presentar este “El Niñito”, ya que cuando llueve torrencialmente en Salinas, se desborda el río La Camarona, llueve copiosamente en Manta y toda la costa ecuatoriana hasta Esmeraldas; ¡no es un invierno normal!; se trata de una anomalía, y si hubiésemos estado ATENTOS a estos cambios, se hubiese podido prevenir y no sufrir nuevamente con gran sorpresa inundaciones estilo “El Niño”.

Cómo en todo El Niño se inundó el norte de Guayaquil, Salinas, Chone, Portoviejo, etc. demostrando que nunca aprendemos... ¿Señores legisladores, hasta cuando?

Guayaquil, febrero 22 de 1999

Señores
DIARIO EL TELEGRAFO
Ciudad.

Estimados señores:

Respecto al artículo "No Vino "La Niña"... Vino "El Niñito", quiero manifestar a ustedes que estos mismos comentarios los presenté ante la NOAA, por medio de Internet y la respuesta de ellos confirman mis apreciaciones.

Adjunto la copia de la respuesta.

Atentamente,

____
Ing. Hugo Tobar Vega